



New Apostolic Church USA

...cada uno experimente el amor de Dios. – Escrito por el Apóstol John Fendt
Julio 2020

En la declaración de misión de la Iglesia Nueva Apostólica se afirma: «cada uno experimente el amor de Dios». El enfoque en «cada uno» está basado en la enseñanza de Jesucristo. El Evangelio deja en claro que, con Dios, no hay diferenciación de personas.

Al final de Mateo, Jesús instruye a Sus Apóstoles a «ir y enseñar a *todas* las naciones» (Mateo 28:19). Además, Jesús mismo testificó de Su ofrecimiento de salvación a la mujer samaritana en el pozo de Jacob. En el contexto de la cultura de la época, esto era totalmente escandaloso. Un hombre no hablaba con una mujer que no fuera de su propia familia, y un judío seguramente no se rebajaría tanto para hablar con una samaritana. En Mateo 25, Él profundiza este entendimiento: aquellos que serán aceptados en Su reino son quienes alimentaron a los hambrientos, dieron de beber a los sedientos, acogieron a los forasteros, vistieron a los desnudos, visitaron a los enfermos y a quienes estaban en prisión. Aquí Él describe las circunstancias de la vida en las que cualquier persona podría encontrarse. No hay referencia a diferencias raciales o culturales. Cristo deja en claro que ayudar a estas personas es lo mismo que hacerlo por Él.

Como una iglesia que se esfuerza por ir hacia todas las personas y enseñarles el Evangelio de Jesucristo, la Iglesia Nueva Apostólica no acepta ni tolera la discriminación o racismo de ningún tipo. Un elemento clave de la enseñanza en Mateo 25 es el enfoque en la acción, mucho más que simplemente un enfoque limitado en los sentimientos o pensamientos de uno sobre los demás. Jesús deja en claro que los verdaderos discípulos hacen todo lo posible para buscar a quienes están en necesidad y cubrir esa necesidad. Esta instrucción también es clara en la Gran Comisión en donde Él dijo: «id». En un servicio para ministros en el año 2017, el Apóstol Mayor se centró en esta palabra de Mateo 28:19 de esta manera:

***Id:** La misión es ir porque Jesús sabía y quería que tuviéramos una relación personal, un contacto personal con las personas.*

***Haced discípulos a todas las naciones:** Hacer discípulos significa que nuestra tarea consiste en motivar a las personas a seguir a Jesús. Eso significa que primero tenemos que creer que el Evangelio es válido para todas las personas. Cualesquiera que sean las condiciones en que viven, cualquiera que sea su trasfondo cultural, cualquiera que sea su situación económica, cualquiera que sea su pasado. Esa es mi preocupación cuando veo a las congregaciones de todo el mundo, siempre me pregunto, ¿es esa la imagen de la población de este país? Aún no. Pero nuestra tarea es que debemos ir a todas las naciones y a cada parte de la población.*

A lo largo de la historia cristiana, la realización de la Gran Comisión siempre ha estado relacionada con la acción. Así debe ser hoy. No podemos esperar hasta toparnos con quien esté en necesidad. Debemos ir a ellos.



New Apostolic Church USA

Se ha acostumbrado a lo largo de la herencia de nuestra Iglesia, que cuando uno de nuestros miembros está en necesidad, los ministros y los miembros acuden a ellos para ayudarlos, apoyarlos y ofrecerles cuidado pastoral. Por ejemplo, cuando alguien fallece, los miembros de nuestras congregaciones visitan a quienes están en duelo.

A menudo no hay palabras que alivien el dolor de los dolientes... «*llorad con los que lloran*» (Romanos 12:15). En verdad, la presencia de uno tiene peso. Pero además, la disposición a escuchar con paciencia mientras los dolientes expresan sus sentimientos puede tener un impacto significativo.

Tenemos hermanos en nuestras congregaciones, así como amigos y prójimos a nuestro alrededor, para quienes la muerte de George Floyd y muchos otros también, ha causado una gran cantidad de dolor personal. Es como una costra arrancada de una herida. La herida es la discriminación, *toda una vida de discriminación*. Aquellos de nosotros que no hemos experimentado esto realmente no lo entendemos. Recordemos, nuestro llamamiento como cristianos es «ir» hacia quienes sufren. Incluso si no podemos identificarnos con la experiencia específica de alguien, debemos esforzarnos por comprenderla. Debemos hacer el esfuerzo de escuchar con paciencia, sin ponernos a la defensiva y sin tratar de justificar nada. *Solo escuchar* porque tu hermano, tu hermana, tu prójimo está sufriendo.

«Ir» también implica algo más. Necesitamos dejar en claro, como iglesia y como individuos, que rechazamos y denunciemos la injusticia. Para comprender la injusticia, debemos considerar una de las causas: la inequidad. La idea de que hay un estándar diferente para un grupo de personas que para otro grupo. Dios es justo: Él ama a todos los seres humanos por igual. El ejemplo y la enseñanza de Cristo dejan en claro que el ofrecimiento de salvación es para todas las personas.

El llamado a actuar se deja claro en la epístola de Santiago. En el capítulo 2, versículos 14 al 17, leemos: «*Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: “Id en paz, calentaos y saciaos”, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma*».

Haciendo eco de las palabras de los primeros cristianos en Pentecostés: «*Hombres y hermanos, ¿qué podemos hacer?*»

- Ir y acercarnos a quienes nos rodean que parecen estar sufriendo, fuera de nuestra zona de confort.
- Escuchar, escuchar y escuchar
- Ofrecer lo que podamos para ayudar y consolar
- Después, reflexionar genuinamente
- Esforzarnos por amar y entender a las personas como Cristo lo hace



New Apostolic Church USA

Las personas sufren debido a toda una vida de discriminación y racismo. Hagamos el esfuerzo por aprender de nuestros hermanos que llevan la carga de la injusticia, la discriminación y el racismo.

La manera en que pensamos sobre este tema puede requerir un cambio significativo. La forma en que actuamos y reaccionamos también puede requerir ajustes significativos. Ser cristiano significa que tomamos las medidas necesarias para cumplir con nuestra responsabilidad santa de *abrazar, servir y amar a todos* en el sentir de Cristo.